

GAZETA NACIONAL DE ZARAGOZA

DEL JUEVES 13 DE JUNIO DE 1811.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

DINAMARCA.

Copenhague 27 de abril.

Segun un parte que ha dado el señor capitan de Klow, xefe de la primera division de la defensa de las costas en el distrito de Stawangeren en Noruega, parece que 250 hombres de la guardia nacional de las costas se han conducido con mucha valentia á la ocasion de una tentativa que el 30 del pasado hicieron tres bricks ingleses y algunos otros bastimentos pequeños para apoderarse de una chalupa noruega que se habia refugiado contra la costa. Despues de un cañoneo, que no se interrumpió en muchas horas, con piezas de 8 y 18, el enemigo se vió obligado á ponerse en salvo, huyendo vergonzosamente.

SUECIA.

Stralsund 1 de mayo.

Se trabaja con la mayor actividad aqui en los preparativos de defensa para desconcertar los proyectos de desembarco que pudiesen formar los Ingleses. Se refuerzan los regimientos, levantan bateria, y se espera de un dia para otro de Suecia varias lanchas cañoneras.

Estocolmo 26 de abril.

Hoy ha partido de esta capital el teniente general, conde Carlos Moerner, para Istad en la Pomerania, adonde vá encargado de una mision particular, y se cree que está nombrado vicegobernador y comandante en xefe de aquella provincia.

Los diarios ingleses anuncian que el almirante Saumarez vá á dexarse ver en el Báltico con una flota de 25 navíos, 16 fragatas y muchos pequeños bastimentos, llevando á bordo un cuerpo de tropas destinado para un desembarco; mas por lo que res-

peta á esto último hay poderosas razones para dudar de la necesidad, si se atiende á que las mismas islas británicas están desguarnecidas en tanto grado que el gobierno inglés se ha visto en los mayores apuros para reunir un refuerzo pedido con muchas instancias por el lord Wellington. Tocante á la flota es muy posible que llegue, pero que podría hacer quando llegará? El año pasado el almirante Saumarez andubo paseandose de costa en costa sin atreverse á emprender nada, y ni haber podido siquiera apoderarse de la mas pequeña de las islas de Dinamarca. En la actualidad, todas las costas del Báltico desde Cronstadt hasta Copenhague, y desde Estocolmo hasta Dantzick, están guarnecidas de tropas y las baterías necesarias para rechazar todo ataque enemigo. La expedición inglesa, pues, se limitará á hacer algunas tentativas para introducir en nuestros puertos géneros coloniales y productos de las manufacturas inglesas, tentativas que, si se examina la rigurosa vigilancia que se ejerce, no tendrá otro efecto que proporcionar un rico botín á nuestros aduaneros.

TRANSILVANIA.

Pancsova 15 de abril.

Se advierte mucha actividad en los arsenales de Belgrado, Schabatz y Semendria: ya se han fundido un gran número de balas de cañon, y se están fundiendo todos los cañones que hasta de aquí se han tomado á los Turcos, acomodándolos al calibre ruso. La fábrica está á cargo de dos fabricantes rusos, que hace dos años se embiaron de Valaquia á Servia. Los artilleros rusos que están en Belgrado trabajan juntos con los servios.

Como todavía no ha comenzado la campaña, la mayor parte de los algodones de Macedonia pasan por Orsova, se les descarga en Widdin, y de allí van por agua á Alt-Orsova. El cuero, azafran, arroz y algodón hilado se dirige por Brody.

Hermanstadt 12 de abril.

El señor general Kutusow, que reemplaza al conde Kamenski en el mando en jefe del ejército ruso, llegó el 7 de abril por la tarde á Jassy; y el 9 continuó su viage para Bucharest.

Nota 18 de abril.

Ayer tuvimos la impensada felicidad de ver llegar à nuestra augusta soberana. S. M. iba acompañada de S. E. el ministro de lo Interior, de un gran numero de damas y caballeros de la corte, del baron Durand, ministro de Francia, del conde de la Basse, chambelán de S. M. el Emperador y Rey, del ministro de Babiera y de otras muchas personas de distincion. Ha asistido à varias excavaciones que se han executado con muy buen éxito, y en las que se han encontrado muchos vasos de una particular belleza, con otros objetos curiosísimos. S. M. se ha detenido con toda su comitiva en casa de monseñor Torturio, nuestro obispo, primer limosnero del rey; y ha visitado con escrupulosa atencion la magnífica coleccion de vasos y otros objetos de antigüedad que componen el museo de este prelado.

IMPERIO FRANCES.

Paris 16 de mayo.

Carta de S. M. à los obispos.

Saint-Cloud 25 de abril de 1811. — «Señor obispo de... las mas ilustres y populosas iglesias del Imperio se hallan vacantes; una de las partes contratantes del concordato lo ha desconocido. La conducta que se ha observado con ella en Alemania de diez años à esta parte ha destruido casi enteramente el episcopado en esta parte de la cristiandad; ya no hay en el dia mas que ocho obispos; un gran numero de diócesis están gobernadas por vicarios apostólicos; se ha turbado à los capítulos en el derecho de proveer en la sede vacante la administracion de la diócesi, y se han urdido negras tramas dirigidas à excitar la discordia y sedicion entre nuestros vasallos. Los capítulos han desechado los breves contrarios à sus derechos, y à los sagrados cánones. Entretanto los años pasan; todos los dias vacan nuevos obispos, y el episcopado llegaria à extinguirse asi en Francia, como en Italia, sino se proveyeran inmediatamente. En estas circunstancias, queriendo prevenir un abuso tan contrario al bien de la religion, à los principios de la Iglesia ga-

„licana y al bien del Estado, hemos resuelto reunir en el día
„9 del viniente mes de junio é Iglesia de Ntra. Sra. de Paris
„todos los obispos de Francia é Italia en concilio nacional.

„En su consecuencia deseamos que inmediatamente recibais
„la presente os pongais en camino, à fin de que se verifique
„vuestro arribo á esta nuestra buena ciudad de Paris en la primer
„semana del mes de junio. Y siendo este el único objeto de la
„presente, rogamos á Dios os tenga en su santa guardia.”
—Han llegado ya, y todos los dias están llegando, à Paris, mu-
chos de los obispos de Italia y Francia llamados al concilio
nacional.

NOTICIAS OFICIALES DE LOS EJÉRCITOS DE ESPAÑA Y PORTUGAL.

Ejército de Cataluña.

Enterado en Tarragona el comandante de los insurgentes, Campo-Verde, del inesperado accidente de la toma de Figueras, salió de aque-
lla ciudad para Olot con 8 mil hombres, con el objeto de hacer le-
vantar toda la alta Cataluña; pero los medios de que se valió no le
fueron de ningun fruto, porque como los miqueletes que habian sor-
prendido á Figueras, y que forman su guarnicion, eran un conjunto
de todas las diferentes quadrillas, y los que conmovian los pueblos
de aquellas montañas, desde el punto que se vieron cercados en el fuer-
te, pudieron mas con los naturales del pais las persuasiones de las
gentes honradas. Esto hizo conocer á los insurgentes la necesidad que
habia de hacer levantar el bloqueo de Figueras, y de cambiar la
guarnicion, para restituir las bandas á su verdadero servicio. Con es-
te objeto, Campo-Verde hizo cargar un conuoy de 1200 caballerias;
reforzóse con 3 mil hombres, y en estos terminos se presentó el 3 de
mayo á las 7 de la mañana en las cercanias de Figueras. Dexóse ver
una columna de 2 mil hombres sobre la montaña que está al norte de
aquella plaza, la qual atacó las avanzadas del campo de Liers; el cuerpo
principal desembocó por la parte de Avignon, y llegó hasta las primeras
casas de Figueras; manifestando la intencion de apoderarse de la ciudad.

Inmediatamente el general Baraguey-d' Hilliers tomó sus disposi-
ciones: dexó al coronel Petit para que mandara el campo de Liers,
y rechazara el ataque enemigo por aquel lado; reforzó la guarnicion
de la ciudad y las de los reductos armados que apoyaban la línea
del bloqueo, y marchó al encuentro de Campo-Verde con 4 mil hom-
bres, de los quales una brigada mandaba el general Quesnel y la otra
el general Clement.

Mientras los insurgentes atacaban vivamente la ciudad y eran recha-
zados con enormes pérdidas, el general Baraguey-d' Hilliers los acometió
de flanco y los puso en desorden; acabando de derrotarlos los caza-

dores del regimiento 29 y un esquadron del 24 de húsares, que á esta sazón se arrojaron sobre ellos. Los resultados de esta accion fueron 2 mil hombres prisioneros, entre los quales se hallan 120 oficiales; 3 mil muertos, 4 banderas y el comboi destinado para abastecer el fuerte de Figueras que ha caido en nuestras manos.

Durante el combate los Ingleses habian desembarcado una columna por el lado de Rosas; pero contróvola la guarnicion del fuerte, y se volvió á embarcar precipitadamente despues del desastre de Campo Verde, cuyas dispersas tropas no han podido reunirse. Se esperaba, y con fundamento, que habiendo marchado el general Suchet contra Tarragona con el ejército de Aragon, las reliquias del cuerpo de Campo-Verde no podrían volver á entrar en la plaza. Nuestra pérdida ha sido ligera. Se han distinguido en la accion el ayudante comandante Beusmann, los coroneles Delcambre y Lamarque, el xefe de esquadron Bregant, los gefes de batallon Emien, Le Brun y Robillier, los oficiales del Estado mayor Brunelle, Chambrun y Luchisini y el subteniente Duez.

GOBIERNO DE ARAGON.

Zaragoza 12 de junio.

En nombre de S. M. el Emperador de los Franceses, Rey de Italia, Protector de la Confederacion del Rhin. &c.

Nos Don Luis Gabriel de Suchet, conde del Imperio, general en xefe del tercer cuerpo de ejército, y gobernador general de Aragon &c.

En vista del informe que se nos ha dado por el señor intendente general de Aragon sobre la importancia de la contaduría, y sobre el bien que podría resultar de colocar á la frente de esta importante administracion uno de los auditores destinados á la intendencia general;

Hemos decretado, y decretamos lo siguiente:

Artículo I. Un auditor del consejo de Estado tendrá el cargo en xefe de la contaduría, la presidirá, y vigilará sobre todos sus detalles.

Art. II. El señor Intendente general nombrará uno de los señores Auditores que le estan destinados para ocupar este empleo.

Art. III. Todas las autoridades civiles y militares estan encargadas cada una en lo que le compete de la execucion del presente decreto.

Dado en el campo delante de Tarragona el 17 de mayo de 1811.

Firmado = Conde de Suchet = Por S. E. = El Secretario general del Gobierno, F. Larregui.

Nos el baron de Lacuée, *intendente general del ejército de Aragon.*

Visto el decreto del Sr. General en jefe, de fecha de 17 de mayo de 1811, que nos encarga de nombrar á uno de los seis auditores destina dos á la intendencia general de Aragon para el encargo en jefe de la contaduría, su presidencia, y para vigilar sobre todos los detalles: ordenamos

Artículo I. El Sr. Combe-Siéyes, queda encargado de la dirección superior de la contaduría general, la presidirá siempre que lo tenga por conveniente, y tendrá sobre ella la misma autoridad administrativa, que tenia el Sr. intendente general, y el ordenador de Aragon.

Art. II. El Sr. Combe-Siéyes, con esta calidad, se entenderá directamente con nos, recibirá nuestras órdenes, y no estará obligado á dar cuenta de sus trabajos administrativos mas que á nos solo. = Reus 20 de mayo de 1811. = Firmado = Lacuée.

VARIEDADES.

Sobre Tarragona.

§ II *Noticia histórica de esta ciudad.*

(Véanse los números 40, 41, 43, 44, 45, 46 y 47.)

Sitios de Tarragona por el marqués de La-Motte. — Parece que la sumision de Tarragona á D. Juan II fue seguida de una paz de dos siglos, porque nada de particular hallamos acerca de ella en la historia de nuestra nacion desde aquella época hasta el reynado de D. Felipe IV, bajo el qual sucedió la revolucion suscitada por el despótico gobierno del ministro, conde duque de Olivares. La conducta de Tarragona en esta ocasión es digna seguramente de alabanza. Fuese que los anteriores golpes la hicieran mas cuerda, ó que los realistas estuvieran á la vista para contenerla en su deber, ello es, que jamas se estableció allí el gobierno insurreccional, y que todas las tentativas de los Franceses, que auxiliaban á los Catalanes, para tomarla, fueron enteramente infructuosas. Intentaronlo en primer lugar á fines de abril de 1641; y nada se puede decir que omitieron para que la empresa tuviera un exito completo. Una gruesa armada á las ordenes del arzobispo de Bur-

después de haber corrido el mediterráneo, apresando quantos buques españoles encontraba, se presentó delante de aquella plaza, tomó el puerto de Salou, y privó á Tarragona de todo socorro por la parte del mar; mientras el marques de La-Motte con un ejército de 9 mil infantes y 2500 caballos venia por tierra á formar la circunvalacion. No se habian descuidado entretanto los realistas, porque el nuevo virrey de Cataluña, D. Federico Colona, principe de Botero, echando de ver el designio del enemigo, habia prevenido su llegada, y encerrándose en Tarragona con una parte de su gente, después de repartido el resto en los diferentes pueblos de las inmediaciones. El sitio fue largo: igual el valor de los sitiadores y sitiados; repetidas y vigorosas las salidas que executó la guarnicion, aunque sin otro fruto, que el de perder una buena parte de su gente, y acrecentar en La-Motte el deseo de apoderarse de la plaza. Ya habian corrido mas de dos meses: los viveres iban faltando; y la guarnicion, aquejada del hambre y desesperanzada de obtener socorro porque la formidable esquadra francesa contenia á los xefes españoles, estaba á punto de rendirse; quando al amanecer del 4 de julio se vió entrar de improviso en el puerto al duque de Fernandina, con una armada de 40 galeras, algunas tartanas y varios bergantines, llenos de gente y municiones de guerra y boca. Redoblóse entonces el animo de los realistas al paso que desmayaron los Franceses; empero su alegría fué pasajera, porque habiendo partido el duque después de haber dejado el socorro, la muchedumbre de la guarnicion consumió en breve los refrescos, y la plaza volvió al estado en que se hallaba antes de recibirlos. Renacieron con esto las esperanzas del ejército sitiador; redobló los ataques, y la conquista de Tarragona pareció tocar ya en su término.

En estas circunstancias conoció la corte de Madrid la necesidad de hacer un superior esfuerzo para librar á una ciudad de la que dependia la conservacion de las provincias de Aragon y Valencia. A este fin mandó armar y proveer á toda priesa quantos buques existian en los puertos de España; púsolos bajo el mandado de los duques de Fernandina y Maqueda, y dió orden al mismo tiempo al virrey de Aragon, duque de Nochera, para que con la gente que tenia á su mando y otros refuerzos que se le embiaran acudiera al primer aviso á la frontera, y estuviera listo á introducir socorro en la plaza. El proyecto surtió como se deseaba: la esquadra real entró el 20 de agosto en el puerto de los Alfaques; pasó sin dilacion al de Salou, y echó en tierra la gente que conducia; por lo qual y por saber que el ejército de la frontera se acercaba, levantó La-Motte el sitio el 24 de agosto, á los 4 meses que le habia comenzado (39).

No desistió con todo de su designio, porque al cabo de tres años (1644), deseoso sin duda de reparar el mal éxito de sus armas de-

(39) *Anales de Cataluña*, Lib. 16. cap. 6. pag. 123.

lante de Lerida, volvió á sitiar á Tarragona, con nuevas y considerables fuerzas, así terrestres como navales. El sitio se hizo con todas las reglas del arte: dispuso líneas, formó circunvalacion, abrió trinchera, y estuvo batiendo los muros desde principios de agosto hasta el 22 del mismo; en cuyo día saliendo la guarnicion de la plaza, penetró en el campo enemigo, clavó quatro cañones, é hizo mucho daño á los sitiadores. Irritados estos de semejante osadía, no solo defendieron obstinadamente sus obras y rechazaron á los sitiados hasta encerrarlos en el recinto de sus muros, sino que viendo abierta y practicable la brecha, dieron el 24 un asalto general, en el que ni cercadores ni cercados parecieron llevar ventaja alguna. Porque si bien se retiraron los primeros en fuerza de la bizarría y denuevo de los capitanes catalanes que seguian las banderas del rey, no por eso abandonaron la empresa; antes bien conduxeron los ataques tan cerca de la ciudad, que por una parte llegaban al foso, y por otra al pié del baluarte de S. Francisco. Pero la valiente guarnicion, lejos de intimidarse á la vista del cercano peligro, continuó la defensa con tal vigor, que desesperado la Motte de poder rendir ni tomar la plaza, el 24 de setiembre desbarató sus líneas, deshizo las baterías, y levantó el campo al mismo tiempo que la esquadra se hacia á la vela para Francia (40).

Este fue el ultimo sitio que sufrió Tarragona, porque en la guerra de sucesion, suscitada á principios del siglo pasado, habiendose declarado, así como el resto de la Cataluña, por el archiduque Carlos, no bien se presentó delante de sus muros un destacamento ingles en el año 1705, quando, tumultuandose el pueblo, le abrió las puertas, y preciso á la guarnicion que mandaba D. Pedro Vico, caballero Sardo, á rendirse prisionera (41); y así permaneció siempre por el partido austriaco, hasta el 14 de julio de 1713, en que los Alemanes la entregaron al marques de Lede, con arreglo al tratado de paz de Utrecht (42) — M. DE ASXD.

(40) Idem Lib. XX, cap. 8., pag. 307.

(41) El Marques de S. Felipe. en su *Comentarios de la guerra de España*, Tomo 2., pag. 231.

(42) Idem, Tomo II, pag. 122.

De orden del Gobierno: En la Imprenta del Hospital.